

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La subida del aceite de oliva]

Á. S.

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero de 2023]. No es una sorpresa. Es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente. Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes. Y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas, reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(Á. S.: “Casa más calientes y cestas de la compra...”. *El País*, 16.12.23, 40).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación y uno de orden de palabras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa. Es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente. Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes. Y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas, reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa[:] es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente. Ya fue protagonista **de alzas sorprendentes** en 2022[;] y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto previo a la oración de sentido causal. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa. **Es** visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente.

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa[:] **es** visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente.

No es una sorpresa[,] **ya que** es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360); por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) El sintagma nominal *protagonista en 2022 de alzas sorprendentes* resultará más natural si hacemos algún cambio.

Una posibilidad es aislar como inciso *en 2022*. Reproducimos ambas versiones:

Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes.

Ya fue protagonista[,] **en 2022**[,] de alzas sorprendentes.

Sin embargo, lo más sencillo es un cambio de orden para acercar *de alzas sorprendentes* a *protagonista*. Compárense estas dos versiones:

Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes.

Ya fue protagonista **de alzas sorprendentes** en 2022.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción *y*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes. **Y** hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

Ya fue protagonista de alzas sorprendentes en 2022[;] **y** hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Proponemos eliminar la coma previa a la extensa construcción de gerundio. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes. Y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas, **reduciendo** la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

Ya fue protagonista de alzas sorprendentes en 2022; y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas **reduciendo** la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 309). Aquí podría tener valor causal o de complemento circunstancial de modo.

Además, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importará si se hace antes del gerundio “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Recordemos que —aunque, en principio, las pausas nos pueden orientar sobre la puntuación de un texto— no siempre que hacemos una pausa se puede escribir una coma: dependerá de la normativa. Y, como ya hemos visto en otros boletines, tampoco siempre que hay una coma se debe hacer una pausa.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa. Es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente. Ya fue protagonista en 2022 de alzas sorprendentes. Y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas, reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

[Según el INE, el aceite de oliva es el producto que más se ha encarecido desde enero]. No es una sorpresa: es visible para cualquiera que lo haya adquirido recientemente. Ya fue protagonista de alzas sorprendentes en 2022; y hace tiempo que los agricultores advierten de que la sequía no deja de mermar las cosechas reduciendo la producción y tirando hacia arriba de los precios por la menor oferta.

